



El tesoro y la perla. ¿Es para ti el Reino de Dios algo valioso?, ¿estás dispuesto a colaborar para que el amor de Dios reine en el mundo que te rodea, a cualquier precio?, ¿qué debes dejar ("vender") para vivir según los valores del Reino?

La red barreadera. ¿Qué sientes cuando ves que dentro de ti o en la realidad que te rodea se mezclan el bien y el mal?, ¿tienes paciencia contigo mismo y con los demás?

**El tesoro no está en mí. Está en el otro.
En la Palabra, en lo escrito, en una canción,
en el paisaje, en el dolor ajeno.**

**Yo no soy un tesoro. A veces busco la Perla,
a veces encuentro un Tesoro pero, a ambos, los recibo.
Dios me los pone en el camino a cada instante
y yo me topo con ellos.**

**Cuando alguien me alegró cuando estaba
deprimido y angustiado y me dio el tesoro de la FE
Cuando me dio una mano en algo que no podía resolver solo
y viví la maravilla de la CARIDAD**

**Cuando me atendieron porque estaba cansado o enfermo
y me presentó la grandeza del AMOR**

**Cuando alguien me ofreció un trabajo que buscaba
y encontré la perla de la ESPERANZA**

**Cuando un hijo a quien había retado me pidió perdón
y entendí el tesoro de la MISERICORDIA.**

**Cuando me topé con una música, una lectura o una película que
me habló de Dios y conocí la emoción de la ALABANZA**



Nuestra Comunidad

D.L. 394-1991 AÑO 43 N° 2190 - 17° DOMINGO T. ORDINARIO
30 - Julio - 2023

Lectura del libro del libro 1° de los Reyes 3,5.7-12

En aquellos días, el Señor se apareció en sueños a Salomón y le dijo: "Pídeme lo que quieras." Respondió Salomón: "Señor, Dios mío, tú has hecho que tu siervo suceda a David, mi padre, en el trono, aunque yo soy un muchacho y no sé desenvolverme. Tu siervo se encuentra en medio de tu pueblo, un pueblo inmenso, incontable, innumerable. Da a tu siervo un corazón dócil para gobernar a tu pueblo, para discernir el mal del bien, pues, ¿quién sería capaz de gobernar a este pueblo tan numeroso?" Al Señor le agradó que Salomón hubiera pedido aquello, y Dios le dijo: "Por haber pedido esto y no haber pedido para ti vida larga ni riquezas ni la vida de tus enemigos, sino que pediste discernimiento para escuchar y gobernar, te cumpla tu petición: te doy un corazón sabio e inteligente, como no lo ha habido antes ni lo habrá después de ti."

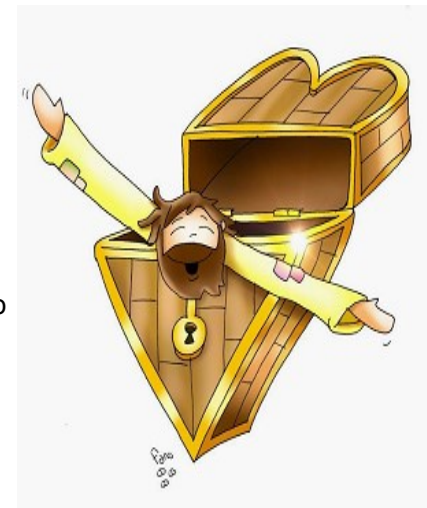
¡Cuánto amo tu voluntad, Señor!

Mi porción es el Señor; he resuelto guardar tus palabras. Más estimo yo los preceptos de tu boca que miles de monedas de oro y plata.

Que tu bondad me consuele, según la promesa hecha a tu siervo; cuando me alcance tu compasión, viviré, y mis delicias serán tu voluntad.

Yo amo tus mandatos más que el oro purísimo; por eso aprecio tus decretos y detesto el camino de la mentira.

Tus preceptos son admirables, por eso los guarda mi alma; la explicación de tus palabras ilumina, da inteligencia a los ignorantes.





30 de Julio de 2023

DIOS NOS HABLA

Lectura de la Carta de San Pablo a los Romanos 8,28-30

Hermanos: Sabemos que a los que aman a Dios todo les sirve para el bien: a los que ha llamado conforme a su designio. A los que había escogido, Dios los predestinó a ser imagen de su Hijo, para que él fuera el primogénito de muchos hermanos. A los que predestinó, los llamó; a los que llamó, los justificó; a los que justificó, los glorificó.



Evangelio según San Mateo 13,44-52

En aquel tiempo, dijo Jesús a la gente: "El reino de los cielos se parece a un tesoro escondido en el campo: el que lo encuentra lo vuelve a esconder y, lleno de alegría, va a vender todo lo que tiene y compra el campo. El reino de los cielos se parece también a un comerciante en perlas finas que, al encontrar una de gran valor, se va a vender todo lo que tiene y la compra.

[El reino de los cielos se parece también a la red que echan en el mar y recoge toda clase de peces: cuando está llena, la arrastran a la orilla, se sientan, y reúnen los buenos en cestos y los malos los tiran. Lo mismo sucederá al final del tiempo: saldrán los ángeles, separarán a los malos de los buenos y los echarán al horno encendido. Allí será el llanto y el rechinar de dientes. ¿Entendéis bien todo esto?" Ellos le contestaron: "Sí." Él les dijo: "Ya veis, un escriba que entiende del reino de los cielos es como un padre de familia que va sacando del arca lo nuevo y lo antiguo."]

Dan de la Palabra



Leemos hoy las tres últimas parábolas del capítulo 13 del evangelio según San Mateo. Las dos primeras, la del tesoro y la perla, ponen el acento en la reacción de dos personas que han encontrado algo muy valioso y han reaccionado inmediatamente y sin dudar. De la misma manera Jesús invita a tomar postura ante el Reino de Dios, a hacer todo lo posible, a cualquier precio, para pertenecer a él.

La tercera parábola es la de la red barreada, que recoge toda clase de peces; pero sólo se seleccionarán los buenos. En esta parábola, que recuerda la del trigo y la cizaña, se pone el acento en el juicio al final de los tiempos: en la comunidad convocada por Jesús hay peces buenos y malos. Hasta el momento del juicio el Reino se abre camino en un mundo donde conviven el bien y el mal, y da una oportunidad para situarse al lado del bien.

El final, que sirve de conclusión a todo el capítulo, presenta el modelo de discípulo: es aquel que comprende la novedad y el valor del Reino que Jesús anuncia, es aquel que actualiza este tesoro en medio de la comunidad cristiana y se decide por él, sabiendo que va a convivir con el mal y a luchar hasta que el Señor vuelva.

